



## Confianza, perdón y reconciliación en el matrimonio

Para que una relación matrimonial funcione, **el amor que se da por sí mismo debe ser mutuo.**

Jesús dijo, “*Este es mi mandamiento, que ustedes se amen los unos a los otros como yo los he amado. No hay amor más grande que el que a uno le lleva a dar la vida por sus amigos*” (Juan 15:12-13). Si uno de los esposos intenta abrirse, ser vulnerable, y entregado a la otra persona, pero su pareja se mantiene cerrada y autosuficiente, no habrá una real intimidad. Por consiguiente, dando de sí mismo a su pareja significa tomar algunos riesgos. Esto requiere una gran dosis de fe.

La gracia y fortaleza que Dios nos da para estar unidos el uno al otro de acuerdo a su plan, nos ayudará a confiar a fin de entregarse mutuamente como un regalo. Ya que ninguno de nosotros nunca lograremos de manera perfecta parecernos a la Santa Trinidad o a Cristo y la Iglesia, habrá momentos cuando actuemos centralistamente, en lugar de darse así mismos.

El matrimonio es un *proceso* del ser formado a imagen de Dios como esposo y esposa. Cada relación tendrá algunas heridas a lo largo del camino. Algunas serán suficientemente pequeñas para pasarse por alto. Otras pueden causar un más serio daño a la relación.

### **Pasos hacia la reconciliación**

Para que una relación continúe creciendo después de haber experimentado algún dolor, el perdón y la reconciliación son necesarios. Esto no es tan simple como “perdonar y olvidar” – la verdadera reconciliación es un proceso.

Cuando se busca la reconciliación en el caso en que se ha sido lastimado, es importante pensar acerca de los detalles de la situación y considerar qué podría estar pensando y sintiendo la otra persona.

Buscar la reconciliación significa que usted mismo se haga vulnerable, admita que usted se equivocó, aún de que sienta que su cónyuge no manejó tampoco apropiadamente la situación. Hacer un compromiso para evitar ser lastimados en el futuro, y tomar la decisión de ser digno de confianza. Esto querrá usted escribirlo en una carta, o si la persona que fue lastimada está lista para hacerlo así, sostengan una conversación al respecto frente a frente.

Entender que aunque el perdón es una opción, a menudo confiar no es así. Para confiar realmente en alguien, usted debe sentirse seguro de que no lo lastimarán, y que esa confianza esté edificada durante el tiempo en que usted muestre sensibilidad y mientras la gracia de Dios permita trabajar en su vida y la vida de su pareja. Sea paciente en este proceso.



## Cuando usted es lastimado

Es especialmente doloroso ser lastimado por alguien a quien uno quiere. Dependiendo de la naturaleza de la herida, usted puede sentirse conmovido, decepcionado, confundido, y/o determinado a nunca dejarse lastimar de nuevo.

Es importante dejar que usted mismo sienta y exprese esos sentimientos. Si un doloroso incidente es ignorado, los sentimientos de resentimiento pueden resurgir después y dañar la relación. Recordar y expresar en que fue lastimado es el primer paso hacia la reconciliación.

El próximo paso es tomar la decisión de trabajar hacia la reconciliación. Esto empieza con el imaginarse a uno mismo en la posición de la otra persona. ¿Qué estaba pensando él / ella cuando hizo eso? ¿Cómo se siente él o ella acerca de esto? Sabiendo el por qué alguien hizo lo que hizo – tratar de ver las cosas objetivamente – a menudo nos ayuda a estar más dispuestos a perdonar.

Cuando usted decide perdonar, es buena idea expresar este perdón a su pareja, ya sea verbal o por escrito. El compromiso de perdonar no representa una restauración automática de la confianza. La confianza se logra con el tiempo, y con una continua delicadeza mutua. Sin embargo, ofrecer disculpas significa expresar la *disposición* de trabajar hacia la recuperación de la confianza.



## Oración de los Esposos

Señor,  
nos hiciste el uno para el otro.  
Te ofrecemos nuestras vidas  
y nuestro amor.  
¡Bendícelos, Señor!

Haz que comprendamos  
la gran misión de vivir en comunión,  
y de colaborar contigo  
en la obra de la creación.

Haz que en nuestro hogar,  
reinen siempre la paz,  
el amor y la fidelidad,  
y que seamos  
la primera célula de amor  
en nuestra comunidad.

Haz que nuestros hijos  
sean el fruto maduro de nuestro amor,  
y que ellos encuentren en nosotros  
ayuda, protección y comprensión.

Haz que al recibirlos,  
de tus manos incompletos,  
podamos entregártelos hombres hechos,  
con los cuales Tú puedas contar.

Haz que en nuestro largo caminar,  
nunca olvidemos  
que Tú nos esperas  
para sellar eternamente  
nuestro fiel amor.

Amén.